

Adquisición de los adverbios locativos en niños caraqueños*

ANTONIO MURGÜEY
U.D.O. NUEVA ESPARTA

1. INTRODUCCION

A partir de los postulados de las teorías generativa, constructivista y conductista que han pretendido explicar el lenguaje infantil, muchos teóricos e investigadores se han abocado al estudio de la adquisición del lenguaje y de los distintos procesos psicolingüísticos implícitos en ella. Teóricos del desarrollo del lenguaje, entre ellos BROWN (1970), DALE (1980) y LENNEBERG (1975) han tratado de describir las distintas etapas del lenguaje infantil. Estudios realizados por C. CHOMSKY (1969), BROWN (1970) y HERNANDEZ P. (1984), entre otros, han intentado explicar y describir las diferentes etapas por las que atraviesa el niño dentro de la adquisición y desarrollo de lenguas como el inglés y el español. A pesar del gran auge que ha tenido este tipo de investigación, los estudios sobre la adquisición de la lengua española son poco numerosos. Faltan asimismo, trabajos dedicados a cada uno de los componentes de esta lengua. Se precisan, además, comparaciones con factores como edad, sexo, grado de escolaridad, nivel socio-económico, etc. Entre las investigaciones sobre el español, caben destacarse las realizadas por

* Este trabajo es una síntesis de la Tesis de Maestría en Lingüística del autor presentada ante la Coordinación General de Estudios de Postgrado. Instituto Pedagógico de Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador en 1989.

MONTES G. (1971) y (1974) sobre desarrollo fonológico y esquema ontogenético del desarrollo del lenguaje, respectivamente, ECHEVERRÍA (1977) sobre comprensión de la sintaxis española y HERNANDEZ P. (1984) sobre adquisición de estructuras lingüísticas en general.

En el marco del español venezolano, podrían considerarse, entre otros, los trabajos realizados por MORALES (1977) acerca de la negación, FRACA (1984) sobre adquisición de algunas formas verbales, BARRERA (1984) y PAREDES (1988) sobre adquisición de oraciones complejas. Sin embargo, la situación general sobre los estudios de adquisición del lenguaje continúa en lo que puede ser su fase de iniciación, tal como lo plantea BARRERA (1987). Asimismo, se reporta la necesidad de investigaciones lingüísticas del habla infantil que contemplen —tal como lo señala FRACA (1984)— aspectos psicopsicolingüísticos a los fines de un mejor conocimiento del niño venezolano. En virtud de este entorno, se intenta realizar un estudio de los adverbios locativos en 72 niños caraqueños en la edad pre-escolar (de 3 a 6 años). Básicamente, el propósito de este análisis consiste en determinar, hasta donde sea posible, si los planteamientos de BROWN (1970) y DALE (1980) sobre el desarrollo de las expresiones locativas resultan válidos para la adquisición y desarrollo de los adverbios locativos en el español venezolano. Ellos señalan, refiriéndose al inglés, que estas estructuras del lenguaje se encuentran presentes en la etapa I. Se intentará mostrar si esto es válido en relación con la adquisición de algunos adverbios locativos del español.

La delimitación del tema de esta investigación responde y se circunscribe al proyecto general: *ADQUISICION Y DESARROLLO DEL ESPAÑOL COMO LENGUA MATERNA* (1986), coordinado por Luis Barrera e Ian Murray en los cursos de Postgrado en Lingüística del Instituto Pedagógico de Caracas. Se ubica y obedece, además, a la línea de investigación (Desarrollo y Uso del Lenguaje) considerada prioritaria en los institutos universitarios de formación docente (c.f. UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR, 1987. *Investigación y Postgrado*, 2(2), 5.

Para la selección de la edad de los informantes se consideraron variables como el desarrollo cognoscitivo y lingüístico y la escolaridad. En cuanto al desarrollo cognoscitivo, el niño se encuentra en la etapa pre-operacional o de pensamiento intuitivo, por lo que sus nociones espaciales permanecen sometidas a las deformaciones engendradas por el carácter irreversible y estático de esta etapa (c.f. PLAGET, 1976). En cuanto al nivel lingüístico, según los estudiosos del lenguaje infantil, los adverbios locativos aparecen entre los 22 y 25 meses, incrementándose su uso hasta los 36 meses, lo que indica que a los 3 años el uso de estas expresiones

lingüísticas está consolidado (c.f. BROWN, 1970; DALE 1980 y MONTES 1974). Respecto a la variable educativa, se escogieron niños de 3 a 6 años, porque esa es la edad en que el niño venezolano no ha iniciado, por lo general, lo que se ha llamado Educación Básica, e interesa conocer qué es lo que el niño "ha adquirido" o "conoce" de los adverbios locativos, para así saber qué es lo que la escala puede ofrecerle con la finalidad de contribuir a afianzar o estimular su adquisición, pues, según se reporta, la formación de las correspondientes estructuras locativas tendrá una importancia directa en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura (c.f. entre otros, FERREIRO y TEBEROSKY, 1979). En ese sentido, estos autores, en investigaciones sobre el proceso de construcción de los conocimientos en el dominio de la lengua escrita, observaron que un buen rendimiento en el campo de la lecto-escritura estaba acompañado de éxitos en otros dominios (relaciones espaciales, esquemas corporales, relaciones temporales, etc.). Esta constatación llevó a los autores mencionados a establecer correlaciones entre el nivel de lectura y otros aspectos tales como: esquemas corporales, orientación espacial, lateralización, etc.

Igualmente, TOESCA (1980), en un esbozo sobre las condiciones requeridas para el aprendizaje de la lectura y de la escritura refiere que este proceso supone, entre otras condiciones, una buena lateralización y una buena organización del espacio. Al respecto agrega que, de hecho, letras como b, d, p y q, son signos diferenciados por su orientación en el espacio (hacia arriba, hacia abajo, delante y detrás, etc.). Estos planteamientos coinciden con lo expresado por FERREIRO (1975) en relación con la necesidad del niño de situarse bien en el espacio para reconocer letras como b, d, p y q y de ubicarse correctamente en una dirección determinada, ya que para leer y escribir deben seguirse líneas de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha. De manera general, estas consideraciones acerca de la importancia del conocimiento de las estructuras espaciales en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, justifican, en cierto modo, el objeto del presente estudio.

Asimismo, dada la importancia que la Sociolingüística ha tenido en los estudios de las estructuras lingüísticas, al ocuparse, según LABOV (1972) de los factores sociales y su relación con la lengua, en esta investigación se tratará de ver si la adquisición y desarrollo de ciertos adverbios locativos están vinculados a variables no lingüísticas como la edad, el sexo y el estrato socio-económico del niño. Para cumplir con este objetivo, se tomaron informantes pertenecientes a distintos estratos socio-económicos: alto, medio y bajo. Para la ubicación de los informantes dentro de cada estrato se siguió la clasificación propuesta en INSTRUMENTO PARA EL CALCULO DE UN INDICE INDIVIDUAL SOCIO-

ECONOMICO UTILIZABLE EN LA INVESTIGACION LINGUISTICA (1986), elaborado por investigadores de la Universidad Central de Venezuela, Universidad del Zulia, Universidad Simón Bolívar e Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.

Según este instrumento, el cálculo de un índice socio-económico se basa en el promedio de los valores cuantitativos individualmente asignados a las variables (ocupación del hablante, grado de instrucción, ingreso familiar promedio, condiciones de alojamiento y zona de residencia). El racional de esta selección es que la posición de un individuo en un continuum social puede ser determinada sobre la base de la posesión de un rasgo en cada una de las cuatro dimensiones básicas posibles, además de relevantes en lo que concierne al contexto socio-cultural local. Como la posesión de un rasgo no implica necesariamente la de otro en una dimensión alterna, los factores incluidos buscan crear restricciones necesarias para que uno de ellos no condicione totalmente el valor de los otros, creando una percepción irreal o un perfil parcialmente válido del verdadero estatus social de un informante. Por las características de los informantes (niños), se tomaron en cuenta los datos de los padres.

2. METODOLOGIA

Dados el carácter descriptivo-exploratorio y la naturaleza de esta investigación (adquisición del lenguaje), se han escogido métodos indirectos (entrevistas y tests) para inquirir acerca de lo que el niño "produce" y "comprende" de los adverbios locativos. Los criterios metodológicos seguidos se basan en las experiencias de ECHEVERRIA (1977) sobre los tests de comprensión y del Método de Exploración Crítica empleado en Psicología Genética (c.f. CASTORINA, LENZI, FERNANDEZ y otros, 1984).¹

2.1. Muestra

La muestra de este estudio comprende 72 niños de ambos sexos, del nivel pre-escolar, provenientes de tres centros educativos: Jardín de Infancia "JOSE ANTONIO CALCAÑO" de Coche (Coche), Unidad Básica "SIMON RODRIGUEZ" de El Paraíso y Colegio "LAS CUMBRES" de las Cumbres de Curumo, de la ciudad de Caracas. Del total de infor-

1. Según este método clínico, para inquirir sobre algunas creencias, nociones, habilidades, etc. infantiles, se conversa con los niños mediante preguntas no preestablecidas que se van formulando teniendo en cuenta las respuestas de éstos y lo que desea explorar el experimentador.

mantes, se escogieron 24 para estudiar la producción² y 48, para la comprensión, a los fines de convalidar los datos obtenidos en la aplicación de los tests de comprensión. Por otra parte, para probar la confiabilidad del test, se hizo necesario seleccionar al azar en los tres centros educativos, 8 niños de 3, 4, 5 y 6 años de edad para los fines de aplicar una "prueba piloto". Para establecer correlaciones entre la variable lingüística y los factores no-lingüísticos: edad, sexo y estrato socio-económico, se seleccionó de cada estrato el mismo número de informantes de ambos sexos, divididos en cuatro grupos generacionales (de 3 a 6 años de edad), tal como se expresa en la tabla 1.

TABLA 1
DISTRIBUCION DE LA MUESTRA

		ESTRATO	3 AÑOS	4 AÑOS	5 AÑOS	6 AÑOS	NUMERO DE INFORMANTES
P R O D U C C I O N	A	V	1	1	1	1	4
		H	1	1	1	1	4
	M	V	1	1	1	1	4
		H	1	1	1	1	4
	B	V	1	1	1	1	4
		H	1	1	1	1	4
TOTALES PARCIALES			6	6	6	6	24
C O M P R E N S I O N	A	V	2	2	2	2	8
		H	2	2	2	2	8
	M	V	2	2	2	2	8
		H	2	2	2	2	8
	B	V	2	2	2	2	8
		H	2	2	2	2	8
TOTALES PARCIALES			12	12	12	12	48

A: ALTO M: MEDIO B: BAJO V: VARONES H: HEMBRAS

2. El corpus para la producción se obtuvo de la muestra del proyecto: ADQUISICION Y DESARROLLO DEL ESPAÑOL COMO LENGUA MATERNA (1986).

2.2 Criterios para la selección de la muestra

Los informantes se seleccionaron tomando en cuenta los criterios siguientes:

- a. Ser nativos de Caracas.
- b. Ser hablantes nativos de español (monolingües).
- c. Ser hijos de padres venezolanos.
- d. Tener edad comprendida entre los tres (3) y seis (6) años.
- e. No haber ingresado al primer grado de la Educación Básica.

2.3 Instrumentos

En lo que a producción se refiere, la técnica aplicada para obtener los datos fue una entrevista grabada de carácter individual, espontánea, cuya duración comprendió un tiempo estimado de 30 minutos. La entrevista se realizaba en los centros educativos en un pequeño salón acondicionado con juguetes, materiales y libros, consistía en mantener una conversación con cada niño sobre temas de interés como la televisión, los juegos, la escuela, etc. Para motivar al niño, se le obsequiaban caramelos, golosinas, etc., se le mostraban cuentos ilustrados, dibujos y juguetes y se le invitaba a jugar. Durante la realización de cada entrevista, se hacían anotaciones sobre los contextos o situaciones extra-lingüísticas en las que ocurrían las producciones de los niños. Para la selección del corpus, se transcribía cada entrevista, se extraían los adverbios locativos de los contextos oracionales y se registraban de acuerdo con su índice de aparición. Posteriormente, se analizaron considerando su relación con las variables: edad, sexo y estrato socio-económico, tal como se detallan en los gráficos anexos.

Es necesario indicar, asimismo, que aquellas formas adverbiales locativas que aparecían aisladas o cuyo significado no podía ser deducido según el contexto, no fueron consideradas.

Para el estudio del nivel de comprensión de los adverbios locativos se diseñó un test. En la elaboración de este instrumento, se siguieron los procedimientos metodológicos expuestos por ECHEVERRIA (1977) en cuanto a la estructura interna de la prueba y al uso del método indirecto que exige del niño una actuación o representación de lo indicado por las oraciones experimentales que le entrega el examinador. En ese sentido, se consideró lo expuesto por BELLUGI (cit. por ECHEVERRIA, 1977) en relación con los requisitos que debe cumplir un test de comprensión. A ese respecto, el autor destaca:

"A fin de determinar la comprensión de la sintaxis con plena certidumbre, debemos preparar situaciones cuidadosamente controladas en las que el niño obtenga claves mínimas de la situación misma. Tenemos que asegurarnos de que el léxico usado sea parte del vocabulario del niño, ya sea enseñándolo o utilizando palabras conocidas de la mayoría de los niños de cierta edad. Es necesario confeccionar los ítems del test del tal modo que la única manera de que el niño pueda dar respuesta correcta sea gracias a la comprensión de la construcción particular que nos interesa". (BELLUGI, 1977, pp. 158-159).

Atendiendo a estos planteamientos, el test diseñado requería del niño la actuación o representación de unas oraciones experimentales que le indicaba el experimentador, en las que la comprensión de los adverbios locativos era exigencia para la respuesta correcta. Y en cuanto al léxico, el vocabulario era ampliamente manejado por ellos.

Respecto a su estructura, el test constaba de dos partes: una de ensayo que contenía 6 oraciones de práctica para actuar, en la que el experimentador se aseguraba de que el niño identificara y manipulara los objetos que eran necesarios para realizar las tareas, escuchara las instrucciones y reconociera las operaciones que debía ejecutar. La otra parte eran las veinticuatro (24) oraciones experimentales para actuar, que se organizaron en un texto (a manera de cuento) y que contenían 13 adverbios locativos, cuya comprensión se deseaba comprobar.

Es de advertir que se seleccionó este limitado número de adverbios para no hacer extenso el texto, pues un número mayor podía generar cansancio o fastidio en un niño sometido a una prueba de este tipo. Asimismo, en la escogencia de cada forma adverbial se consideraron los resultados de la producción (adverbios de mayor, poca y nula realización) y lo reportado por HERNANDEZ PINA (1984) y MONTES GIRALDO (1974) acerca de la aparición de formas como *DETRAS*, *LEJOS*, *CERCA*, *AFUERA*, *AHI*, *ALLA*, *AQUI*, *ENCIMA*, *ARRIBA*, *DEBAJO*, *ACA* y *DENTRO* en niños de 3 años. En atención a esto, se trató de seleccionar también los adverbios que indicaran relaciones espaciales opuestas como: *ARRIBA/DEBAJO*, *LEJOS/CERCA*, *AFUERA/DENTRO*, *DELANTE/DETRAS* y relaciones deícticas como: *AQUI/AHI/ALLA*.

Con respecto a la aplicación de la prueba, ésta se ofrecía a cada niño como un juego que consistía en pedirle que realizara, con ayuda de los juguetes que tenía frente así, lo que hacían *Pedro* y *Susana* (dos muñecos) en la Escuela, según el cuento creado. Los materiales diseñados y usados para aplicar la prueba fueron: dos muñecos, una maqueta de una escuela hecha de cartón (de 1 m de largo x 0,30 cm de altura x 0,80 cm de ancho), constituida por 3 aulas ambientadas con tres sillitas, tres mesitas,

dos pizarras y dos pupitres. También se usó una maqueta de un parque hecha de cartón y ambientado con un tobogán, una rueda, un columpio y unos arbolitos.

En cuanto a la valoración de las respuestas dadas por los niños, cada adverbio "comprendido" por el sujeto examinado era valorado con la denominación cualitativa "dominio" y "no dominio", según era el caso. Luego se registraban los índices de comprensión y se analizaban, en relación con las variables: sexo, edad y estrato socio-económico.

En lo que respecta a la confiabilidad del test, la "prueba piloto" aplicada a los 8 niños de 3, 4, 5 y 6 años de edad, arrojó los resultados que se indican en la Tabla 2.

TABLA 2
RESULTADOS COMPRENSION PRUEBA PILOTO

ADVERBIO:	E D A D E S												
	3 AÑOS		4 AÑOS		5 AÑOS		6 AÑOS		6 AÑOS		6 AÑOS		
	DOMINIO	NO-DOMINIO	DOMINIO	NO-DOMINIO	DOMINIO	NO-DOMINIO	DOMINIO	NO-DOMINIO	DOMINIO	NO-DOMINIO	DOMINIO	NO-DOMINIO	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
DENTRO	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
DETRAS	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
DEBAJO	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LEJOS	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
AQUI	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ARRIBA	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
CERCA	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
AFUERA	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ENFRENTE	—	—	2	100	—	—	2	100	—	—	—	—	—
DELANTE	—	—	2	100	—	—	2	100	—	—	—	—	—
AHI	1	50	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ALLA	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ENCIMA	—	—	2	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTALES	19		7	20	6	26	26	26	26	26	26	26	26

#: NUMERO
%: PORCENTAJE

Los resultados indicaron que los adverbios de menor índice de comprensión fueron ENFRENTE, DELANTE y ENCIMA en los niños de 3 y 4 años de edad. Lo que revelaba que el 76,92% del total de los adverbios locativos eran comprendidos. Asimismo, se notó que los niños entendían bien las instrucciones, realizaban las operaciones que se les solicitaba y sus respuestas no eran variables, sino uniformes. Esto reflejó la factibilidad y confiabilidad de la prueba. La respuesta de los niños de 3 y 4 años para los adverbios ENFRENTE y DELANTE era colocar un muñeco al lado del otro, y para el adverbio ENCIMA, tomar un muñeco y darle vueltas alrededor del otro.

3. DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS

- a) En forma global, la frecuencia de producción y el índice porcentual de comprensión de los diferentes tipos de adverbios locativos.

Las formas adverbiales de mayores valores de ocurrencias fueron: AQUI, AHI y ALLA y las formas de menores valores: ENCIMA, ADENTRO, DETRAS, DEBAJO, LEJOS, CERCA, AFUERA, DELANTE, ATRAS, ALLI, ABAJO y ADELANTE. Se podría señalar que aquellas formas que tuvieron un mayor índice de ocurrencias (AQUI, AHI y ALLA), no sólo son consideradas como las más frecuentes dentro del habla infantil (c.f. HERNANDEZ PINA, 1984 y MONTES GIRALDO, 1974), sino también de temprana adquisición. Sin embargo, adverbios como ENCIMA, ARRIBA, DEBAJO y AFUERA, a pesar de ser consideradas también de temprana adquisición (c.f. MONTES GIRALDO, 1974 y HERNANDEZ PINA, 1984) no sólo presentaron índices de frecuencias bajos, sino que en algunos casos no ocurrieron como sucedió en los niños de 3 años, lo que coincide con lo reportado por CABREJO-PARRA, sobre la aparición tardía de estas formas locativas que indican operaciones de tipo relacional. Por otro lado, aquellos adverbios locativos que se asumen de adquisición más tardía, entre los 26 y 36 meses (ARRIBA, DENTRO, DETRAS, ABAJO y ACA), que las otras formas anteriores se produjeron con menores índices de frecuencia y sólo aparecieron en los niños de los grupos de 4, 5 y 6 años, lo que resulta discordante con lo reportado por MONTES GIRALDO (1974) y HERNANDEZ PINA (1984) en relación con la aparición de estas formas adverbiales en niños de 3 años.

En relación con los índices de comprensión, podría indicarse que los adverbios de mayores valores de comprensión (ADENTRO, DEBAJO, AQUI, ARRIBA y ALLA) son los que se asumen de mayores frecuencias de producción y de adquisición temprana en el habla infantil (c.f.

HERNANDEZ PINA, 1984 y MONTES GIRALDO, 1974). Los adverbios DETRAS, LEJOS, CERCA, AFUERA y AHI que también se reportan de temprana adquisición (entre los 26 y 36 meses), presentaron índices de comprensión altos, pero con menores valores que ADENTRO, DEBAJO, AQUI y ARRIBA. Los adverbios ENFRENTE, DELANTE y ENCIMA ofrecieron no sólo los índices más bajos de comprensión, sino también las más bajas frecuencias de producción. A pesar de reportarse estos adverbios como de temprana adquisición, entre los 26 y 36 meses (c.f. MONTES GIRALDO, 1974), los datos parecen indicar que no están plenamente consolidados en el habla de estos infantes, por lo que podrían considerarse de tardía adquisición. En relación con esto, AMES y LEARNED (cit. por LAURENDEAU y PINARD, 1976) en estudio sobre el desarrollo del espacio "verbalizado" en el niño de alrededor de 2-4 años, han mostrado la existencia de una evolución bastante constante en el empleo de ciertos términos, siendo "arriba" y "abajo" las palabras más precozmente usadas y "enfrente" y "afuera" las más tardías. Según esto, parece existir una secuencia evolutiva dentro de los patrones adquisitivos de las formas adverbiales locativas. Hasta aquí podría adelantarse que lo planteado por DALE (1980) y BROWN (1970) con respecto a la aparición de los adverbios locativos en la Etapa I del lenguaje, parece parcialmente válido, en el sentido de que adverbios como DENTRO, ARRIBA, DETRAS, DEBAJO, LEJOS, AQUI, CERCA, AFUERA, AHI y ALLA, resultaron con altos índices porcentuales de comprensión en los niños de 3 años, no ocurriendo así para las formas ENFRENTE, ENCIMA y DELANTE, las cuales presentaron cero y bajos valores de comprensión en los niños de 3 y 4 años.

- b) En lo que respecta a una probable relación entre la producción y comprensión de las formas adverbiales estudiadas y la variable no lingüística edad se observa, de manera general, una progresiva producción y comprensión de las formas adverbiales según los grupos de edades. Destaca que los adverbios de menores frecuencias como: ENCIMA, DETRAS, DELANTE, ALLI, ARRIBA, ENFRENTE, ACA, ABAJO y AFUERA presentan los más altos valores de ocurrencias en los grupos de 5 ó 6 años. Asimismo, los adverbios que no presentaron los máximos valores de comprensión (100%) como: DETRAS, LEJOS, CERCA, AFUERA, DELANTE y AHI ofrecen en los niños de 3 años menores índices porcentuales que los niños de 4 años. A su vez, los niños de 5 años presentan en las formas: ENFRENTE y DELANTE menores índices porcentuales (66,67% y 91,67%) que los niños de 6 años (100%).

En cuanto a la relación de los datos de producción y comprensión, se nota, de manera general que los adverbios *DETRAS*, *ADENTRO*, *CERCA*, *ABAJO* y *AFUERA*, de poca producción en los niños de 3 años, obtuvieron altos índices de comprensión. Asimismo, adverbios como *DETRAS*, *ADENTRO* y *ADELANTE* de escasa o nula ocurrencia en los grupos de 4 y 5 años ofrecieron altos índices de comprensión. Destaca, además, que los adverbios como *ENCIMA*, *DELANTE* y *ENFRENTE* de poca o nula producción en los grupos de 3 y 4 años presentaron cero o bajos índices de comprensión. Los resultados obtenidos parecen indicar que la variable edad guarda cierta relación con la comprensión de los adverbios locativos, pues se observa cierta progresión en los índices de comprensión según las edades de los grupos. Esto viene a coincidir, en parte, con lo indicado por CABREJO-PARRA (1977) en relación con las etapas del desarrollo de algunas formas locativas. Según él, en una primera etapa (entre los 19 y 23 meses) aparece la forma *AQUI*; en una segunda etapa (entre los 25 y 29 meses), la forma *ACA*, en una tercera etapa (entre los 34 y 37 meses) la forma *AHI* y en etapas posteriores o tardías, las formas que indican operaciones de tipo relacional como *DEBAJO*, *ENCIMA*, *ARRIBA*, etc.

Por otra parte, cabe destacar que en investigaciones sobre aspectos del español venezolano como el desarrollo del sistema verbal (c.f. FRACA, 1984 y SERRON, 1987) se encontraron diferencias significativas en relación con la edad.

Si se revisa lo que estos datos pueden implicar a la luz de la teoría de Piaget sobre la construcción de las relaciones espaciales en el niño, se tendría que la evolución o progresión de las formas adverbiales locativas tiene su fundamentación (aunque esto sea una mera posibilidad) en factores como el desarrollo cognitivo del niño, pues —a decir de PIAGET e INHELDER (1948)— en estudios sobre la génesis del espacio representativo, el niño en el Estadio I (exactamente hacia los 3 años y medio) basa sus representaciones espaciales en relaciones topológicas (informaciones de vecindad, separación y cercanía inherente a un solo objeto, sin la intervención de la relación de dos objetos entre sí); en el Estadio II, (desde los 4 hasta los 7 años aproximadamente, diferencia gradual y conjuntamente las informaciones de tipo proyectivo (coordinación de las perspectivas de un objeto) y euclidiano (conservación de las superficies y distancias, coordinación de las dimensiones de adelante-atrás, arriba-abajo, noción de frente, a frente, etc.) no siendo antes de los 6 ó 7 años, es decir, antes de la aparición del pensamiento operatorio, que el niño se halla en

condiciones de poder hacer intervenir en sus representaciones elementos proyectivos o euclidianos, por lo que el niño de nivel pre-operatorio está reducido a basarse únicamente en informaciones a nivel intuitivo.

- c) En lo que se refiere a una probable relación entre la producción y comprensión de las formas adverbiales y el factor estrato socio-económico se puede apreciar, en forma general, que en el estrato medio se da el mayor número de formas adverbiales y las más altas frecuencias. Respecto a los índices de comprensión, los niños del estrato alto presentan los más altos valores porcentuales de comprensión. Del total de 13 adverbios, 10 de ellos fueron comprendidos con valores porcentuales del 100% en este estrato, mientras que en los estratos medio y bajo sólo 6 adverbios alcanzaron estos índices. Al relacionar los datos de comprensión y producción, se aprecia, de manera general, que en todos los estratos los valores porcentuales de comprensión son mayores que los de producción. Es de notar, igualmente, que los adverbios *ADENTRO*, *DETRAS*, *DEBAJO*, *LEJOS*, *ARRIBA*, *CERCA* y *AFUERA*, de escasa o nula ocurrencia, obtuvieron en cada estrato altos valores de comprensión. Se revela, asimismo, que los adverbios *ENCIMA* y *ENFRENTE*, de bajos niveles de comprensión en todos los estratos, ofrecen cero y escasa producción. Destaca, igualmente, que los adverbios *AQUI*, *AHI* y *ALLA* presentan altos valores porcentuales de comprensión y producción en todos los niveles socio-económicos. Según los datos, podría pensarse que, en cierto modo, la variable estrato social está vinculada con la producción de las formas adverbiales locativas. Resultados parecidos a éstos han sido también ratificados por FRACA (1984) y PAREDES (1988), aunque con otros fenómenos lingüísticos como el uso de algunas formas verbales y la adquisición de estructuras complejas del español.
- d) Con respecto a una probable relación entre la producción y comprensión de las formas adverbiales locativas y el factor sexo en forma global, se aprecia que los varones presentan más formas adverbiales y mayores valores de uso que las hembras. Sin embargo, las hembras obtuvieron índices porcentuales más altos que los varones en la producción de *AHI*, *LEJOS*, *ARRIBA*, *ALLA*, *ACA* y *CERCA*. En cuanto a los valores de comprensión, se aprecia que los varones son los que ofrecen mayor comprensión en formas adverbiales. Del total de 13 adverbios, este grupo presentó 9 con valores de comprensión del 100%. En cambio, las hembras presentaron sólo 5 adverbios con ese valor porcentual. Al relacionar los datos de comprensión y producción, se observa que tanto los varones como las hembras presentan

mayores valores porcentuales de comprensión que de producción. Sin embargo, las diferencias porcentuales fueron mínimas. Se aprecia, además, que adverbios como *DETRAS*, *DELANTE*, *ADENTRO*, *DEBAJO* y *AFUERA* de escasa o nula producción en varones y hembras revelaron altos valores de comprensión. Resalta, asimismo, que los adverbios de altos índices de producción (*AQUI*, *AHI* y *ALLA*), presentan también altos valores de comprensión. Igualmente, el adverbio *ENFRENTA* de escasa o nula ocurrencia en hembras y varones respectivamente, revelan bajos valores de comprensión (37,50% y 45,83%).

Según los datos, podría afirmarse que no existe una diferenciación absoluta entre la adquisición de cada forma adverbial y la variable sexo.

CONCLUSIONES

Los datos descritos y analizados permiten llegar a ciertas consideraciones finales:

- a) Se verifican, parcialmente, los planteamientos de DALE (1980) y BROWN (1970) respecto de la adquisición de los adverbios locativos en la etapa I del lenguaje, pues si bien el niño de 3 años comprendía los adverbios *AQUI*, *AHI*, *ALLA*, *ADENTRO*, *AFUERA*, *DEBAJO*, etc., algunas formas como *ENFRENTA* y *ENCIMA* no fueron comprendidas por los niños de 3 y 4 años y su frecuencia de producción fue ninguna (0,65% en niños de 4 años). Asimismo, el adverbio *DELANTE* no fue producido por estos niños y sus índices de comprensión fueron bajos (33,35% en niños de 3 años).
- b) Se evidencia que existe cierta progresión, según la edad, en la comprensión de formas como *DETRAS*, *LEJOS*, *CERCA*, *AFUERA*, *DELANTE*, *AHI*, *ENCIMA* y *ENFRENTA*. Asimismo, se observa que a mayor edad, mayor producción de formas adverbiales. En ese sentido, podría decirse que sí parece existir una relación entre la adquisición de los adverbios locativos y la variable edad. En atención a este aspecto, siguiendo un poco lo planteado por SAUVY y SAUVY (1980) y CABREJO-PARRA (1977) respecto de las nociones espaciales en el niño y su relación con el lenguaje, pudiera afirmarse que la comprensión y la producción de los distintos adverbios locativos deben tener algún nexo con el desarrollo cognitivo del niño. Por lo que pudiera decirse, de modo tentativo, que hasta que el niño no adquiera un dominio de las nociones espaciales, no habrá adquirido o desarrollado plenamente los adverbios locativos.

- c) Se percibe, en general, que los varones no sólo produjeron mayores formas adverbiales, sino también mayores índices de frecuencia. Asimismo, en lo que se refiere a la comprensión, los varones ofrecieron mayores niveles. Sin embargo, las diferencias porcentuales fueron mínimas. Asimismo, el adverbio *ENFRENTA* no sólo fue producido por las hembras, sino que también su índice de comprensión fue mayor en este grupo. Igualmente, ellas obtuvieron índices porcentuales más altos que los varones en la producción de *AHI*, *LEJOS*, *ARRIBA*, *ALLA*, *ACA* y *CERCA*. En consecuencia, no podría afirmarse que existe una diferenciación absoluta entre la adquisición de cada forma adverbial y la variable sexo.
- d) Se manifiesta en los niños del estrato socio-económico medio una mayor producción de formas adverbiales que los otros estratos. Asimismo, los mayores índices de frecuencia ocurren, en general, en este estrato. En lo referente a la comprensión, los niños del estrato alto ofrecen, en general, mayores índices de comprensión, a excepción de la forma *ENFRENTA*. Sin embargo, las diferencias porcentuales de los índices de producción y comprensión en los estratos son mínimas. En razón de ello, no se podría decir que existe una diferencia plena entre la adquisición de las formas adverbiales y la variable estrato socio-económico.
- e) A pesar de que los datos parecen confirmar la relación entre la adquisición de los adverbios locativos y la edad, se recomiendan estudios dentro de esta área que contemplen otros rangos de edades y los aspectos cognitivos de ellos implícitos, para ayudar a esclarecer definitivamente si esta variable está en interrelación con la adquisición de estas unidades lingüísticas. Se deberían considerar también a nivel metodológico otros aspectos de la conducta verbal infantil como los ambientes y las situaciones en que la utilización de los adverbios locativos es requerida. Ello contribuirá a un mayor conocimiento psico-sociolingüístico del infante venezolano, lo que podría arrojar información importante para todos aquellos investigadores e instituciones interesadas en la planificación lingüística y en una conducción del proceso enseñanza-aprendizaje de la lengua materna más concordante con la realidad lingüística del habla infantil.

BIBLIOGRAFIA

- Abraham, Werner. (1981). *Diccionario de Terminología Actual*. Madrid: Editorial Gredos.
- Alarcos Llorach, Emilio. (1970). *Estudios de Gramática Funcional*. Madrid: Editorial Gredos.
- Alvar, Manuel. (1972). *Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología Actual*. Madrid: Editorial Gredos.
- Barrenechea, Ana María. (1969). En Pronombre y su Inclusión en un Sistema de Categorías Semánticas. En: *Estudios de Gramática Estructural* (A. Barrenechea y M. Manacorda). Buenos Aires: Editorial Gredos.
- Barrera, Luis y Fraca, Lucía. (1988). *Psicolingüística y Adquisición del Español*. Caracas: Editorial Retina.
- Barrera, Luis. (1984). *On The Acquisition of Complex Spanish Sentences*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad de Essex. Inglaterra.
- . (1987). Editorial. En: *Investigación y Postgrado*, 2(2): 7-10.
- Bronckart, J.P. y otros. (1977). *Adquisición del Lenguaje y Desarrollo Cognitivo*. Madrid: Editorial Pablo del Río Editor.
- Brown, Roger. (1970). *Psicolingüística*. México: Editorial Trillas.
- Cabrejo-Parra, Evelio. (1977). *Algunos Aspectos Comparativos de la Adquisición del Lenguaje*. Madrid: Editorial Pablo del Río Editor.
- Castorina, José y otros (1984). *Psicología Genética*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila Editores.
- Coseriu, Eugenio. (1972). *Sobre las Categorías Verbales* (material mimeografiado).
- Chomsky, Carol. (1969). *The Acquisition of Syntax in Children from 5 to 10*. Massachusetts: M.I.T. Press.
- Dale, Philip. (1980). *Desarrollo del Lenguaje*. México: Editorial Trillas.
- Echeverría, Max. (1977). Desarrollo de la Comprensión Infantil de la Sintaxis Española. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 14-15: 99-205.
- Ferreiro, Emilia y Teberosky, Ana. (1979). *Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Ferreiro, Emilia. (1971) *Les Relations Temporelles Dans le Langage de L'Enfant*. París: Editorial Droz.
- . (1975). *El Desarrollo del Lenguaje y sus Consecuencias para la Educación Preescolar*. Madrid: Editorial Pablo del Río Editor.
- Fraca, Lucía. (1984). *On The Description of Spanish Verb Forms*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad de Essex. Inglaterra.
- Hernández Alonso, César. (1974). El Adverbio. *Thesaurus*, 24(1): 48-67.
- Hernández Pina, Fuensanta. (1984). *Teorías Psico-sociolingüísticas y su Aplicación del Español como Lengua Materna*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Herrera, Mildred y Carvallo, Yuvirí. (1987). El Diminutivo en Niños Caraqueños de 7 a 10 años de Edad. *Investigación y Postgrado*, 2(2): 53-66.
- Hockett, Charles. (1971). *Curso de Lingüística Moderna*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.
- Hohmann, Mary; Banet, Bernard y Weikart, David. (1984). *Niños Pequeños en Acción*. México: Editorial Trillas.
- Hudson, R.A. (1980). *La Sociolingüística*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Labov, William. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Lamiquiz, Vidal. (1973). *Lingüística Española*. Sevilla: Ediciones Universidad de Sevilla.
- Laurendeau, Monique y Pinard, Andrien. (1976) *Las Primeras Nociones Espaciales en el Niño*. Buenos Aires: Editorial Glem S.A.
- Lenneberg, Eric. (1975). *Una Perspectiva Biológica del Lenguaje*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- López, Humberto. (1977). *Hacia un Concepto de la Sociolingüística*. Madrid: Editorial Edaf Universitaria.
- Lyons, John. (1981) *Lenguaje, Significado y Contexto*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montes Giraldo, Joaquín. (1971). Acerca de la Apropriación por el Niño del Sistema Fonológico Español. *Thesaurus*, 26(2): 322-346.
- . (1974). Esquema Ontogenético del Desarrollo del Lenguaje y otras cuestiones del Habla en el Niño. *Thesaurus*, 29(2): 254-270.
- Morales, María. (1971). *Desarrollo de la Negación en Español*. Estudio Psicolingüístico. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Pareles, César. (1988). *Adquisición de Estructuras Complejas del Español. Subordinadas Adjetivas Explicativas y Especificativas y del Tipo "El Cual"*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Piaget, Jean e Inhelder, B. (1966). *La Psicología del Niño*. París: Editorial Puf.
- Piaget, Jean. (1926). *Lenguaje y Pensamiento en el Niño*. Madrid: Editorial Ariel.
- . (1967). *Seis Estudios de Psicología*. Madrid: Editorial Ariel.
- Real Academia de la Lengua Española. (1930). *Gramática de la Lengua Castellana*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe.

- Roca-Pons, José. (1973). *Introducción a la Gramática*. Madrid: Editorial Teide.
- Sauvy, Jean y Sauvy, Simonne. (1980). *El Niño ante el Espacio*. Madrid: Editorial Pablo del Río Editor.
- Seco, Rafael. (1930). *Gramática Española*. Madrid: Editorial Aguilar.
- Serrón, Sergio. (1987). Uso de los Tiempos y Modos Verbales por parte de Escolares Caraqueños. *Investigación y Postgrado*, 2(2): 91-103.
- Sinclair de Zwart, Herminia. (1967). *Adquisición del Lenguaje y Desarrollo de la Mente*. Barcelona: Editorial Oikos-tau.
- Toesca, Y. (1980). *El Niño de 2 a 10 Años*. Madrid: Editorial Pablo Río Editor.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1987). *Investigación y Postgrado*, 2(2): 5.